

LA BATALLA DE COLOMBIA

THE BATTLE OF COLOMBIA

CÉSAR FÉLIX SÁNCHEZ MARTÍNEZ

Universidad Nacional de San Agustín (Arequipa)

RESUMEN. En este artículo se muestra el panorama político y geopolítico del reciente y sorpresivo resultado del referéndum del 2 de octubre del 2016 en Colombia y se ofrece una interpretación de esta coyuntura inédita.

PALABRAS CLAVE. Nuevo Orden Mundial. Colombia. Referéndum.

ABSTRACT. In this article, the author provides a glance at the Political and Geopolitical background of the recent and surprising outcome of Colombia's Peace Referendum (October 2th, 2016) and offers a particular interpretation.

KEY WORDS. New World Order. Colombia. Referendum.

1. Algo más que una sorpresa

A lo que ocurrió el domingo 2 de octubre en Colombia le quedan cortos los clichés de «hecho histórico» o «un antes y un después». No recuerdo ninguna otra elección donde los resultados de las encuestas oficiosas discrepases tanto con el resultado final. Las encuestas aseguraban dos tercios de apoyo para el *Sí*. Por otro lado, de manera en algo semejante a los comicios previos al *Brexit*, el coro unánime de los medios de comunicación nacionales e internacionales apostó por el caballo equivocado, con excepción de un misterioso *ramalazo* de rechazo de último momento por parte de algunos espacios menores influidos por el lobby del exilio cubano, usualmente dentro de medios *mainstream* norteamericanos a favor del acuerdo.

San Agustín decía que la paz era la tranquilidad en el orden. No puede, por tanto, haber paz sin orden. La obra de la justicia es la paz, decía el lema del recordado Pío XII, pastor angélico de la Iglesia en mejores tiempos. ¿Podía nacer la paz de la injusticia grave? Y, lo que es peor, ¿puede ser considerado como de paz un proceso que acabaría generando más desorden que el que supuestamente está llamado a terminar?

Todo esto pareció estar a punto de ocurrir en Colombia. No solo habría extrema impunidad para los guerrilleros (responsables de crímenes terribles, que van desde la violación masiva y prostitución forzosa hasta el reclutamiento de niños, el narcotráfico y las masacres y asesinatos cotidianos), sino también un pago de millones de dólares anuales a su cúpula y «dietas» equivalentes a 3.000 dólares mensuales para gastos, para la oficialidad, y 200 dólares para la tropa. Del gran botín de sus gastos ilícitos, *no se oye, Padre*. Además de eso, las FARC contarían con un canal de televisión, decenas de radios y todo el apoyo material y moral del Estado para constituir un partido político. Y por si eso no fuera poco, se le asegurarían 10 representantes en las asambleas de la nación, aun si no son elegidos. El acuerdo, además, involucraba una Reforma Agraria que considerara la posibilidad de expropiar tierras privadas. Por otro lado, el Estado colombiano hacía suyo, a instancias de los terroristas, el llama-

do «enfoque de género» proabortista y prohomosexualista¹. Podían reconfigurar, entonces, la sociedad colombiana a su libre capricho. Décadas atrás, se convenció ingenuamente a los militares de los regímenes de fuerza de Latinoamérica a dejar sus cargos en aras de la llamada «transición democrática». Ingenuamente creyeron en la caballeridad de sus enemigos, directos o embozados, y ahora muchos de ellos (y sus subordinados) purgan prisión o viven a salto de mata, por temor a la justicia nacional e internacional, que no conoce de amnistías ni prescripciones. ¡Qué mala suerte que no fueron guerrilleros! Porque la llamada «justicia transicional» aseguraría un práctico borrón y cuenta nueva para los guerrilleros responsables de atrocidades y sus fallos son inapelables y no hay instancias –ni humanas ni divinas– superiores a ellos.

La sorpresa, por tanto, es que los colombianos hayan podido darse cuenta de lo evidente, cosa que es bastante meritoria en un mundo signado por las presiones e intoxicaciones mediáticas (como nos consta en las últimas elecciones presidenciales nuestras), que tratan de empequeñecer espiritualmente a los pueblos con espantajos como el «prestigio internacional» y el «riesgo-país». Pero el pueblo colombiano ha demostrado su valía, incluso ante una lid bastante desigual.

Santos, que había declarado días atrás que votar por él *no* significaba, no la posibilidad de una renegociación, sino la continuación irremediable de la guerra, ahora acaba de asegurar en mil idiomas que «respeto la decisión» y que la paz no se encuentra comprometida y sigue en camino, bajo nuevos términos de consenso nacional². Timochenko ha asegurado prácticamente lo mismo. Parece que

1. Revítese el larguísimo tratado de paz, titulado orwellianamente *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*, http://www.acuerdodepaz.gov.co/sites/all/themes/nexus/files/24_08_2016acuerdofinalfinalfinal-1472094587.pdf.

2. Llamó especialmente la atención la entrevista realizada al presidente colombiano por Steven Sackur en *Hard Talk* de la BBC el 19 de noviembre de 2015, donde incluso desliza la posibilidad de «apartarse» si el resultado es adverso, pero está «absolutamente convencido de que la inmensa mayoría de los colombianos va a apoyarme», <https://www.youtube.com/>

la noticia del inminente Apocalipsis que anunciaban *es un poquito exagerada*.

Lo más sorprendente de todo fue que no todos los días pierden juntos una misma elección las FARC, la izquierda internacional (bolivariana, bolchevique y posmoderna), ETA –que elogió el acuerdo y lo vio como un modelo–, la ONU, Obama, Vargas Llosa, Raúl Castro, Pedro Pablo Kuczynski e incluso el papa Francisco –que llegó a declarar, con su usual vehemencia, que «Santos se jugaba entero por la paz»–, condicionando prácticamente su viaje –«para enseñarles la paz a los colombianos»³– a la firma del acuerdo.

2. Una gran maniobra

¿Qué unía a tan diversos personajes en el apoyo a esta causa? Pues parece que se desarrollaba una gran maniobra del ajedrez global. El atlanticismo, el núcleo duro del llamado Nuevo Orden Mundial, pretendía establecer un laboratorio hemisférico de un experimento geopolítico osado. Una «primavera colombiana», bajo medios inéditos pero con un fin semejante a las árabes. Como se sabe, el bloque bolivariano colapsa de manera irremediable. Cuba,

watch?v=H_aSFIHwMrI. En el Foro Económico Mundial, Santos fue aún más claro: «Se ha querido decir que si el plebiscito se niega vamos a poder negociar un acuerdo mejor. No, no se equivoquen. Si el plebiscito no se aprueba volvemos a la guerra, así de sencillo, no es que vamos a volver a la mesa de negociación, volvemos a la guerra. Esa es la verdad», «Santos Explica por qué afirmó que si no se aprueba el plebiscito habrá guerra», *CNN en español*, 17 de junio del 2016, <http://cnnespanol.cnn.com/2016/06/17/santos-explica-por-que-afirmo-que-sino-se-aprueba-el-plebiscito-habra-guerra/>.

3. Realizó estas declaraciones en un diálogo con distintos representantes de la cultura y la sociedad en Tiflis, Georgia. Allí, Francisco además de sus elogios a Santos, que ha «arriesgado todo por la paz», censuró a los partidarios del No, «que arriesgan todo por la guerra» y además del condicionamiento de su visita, agradeció a Santos con significativa emoción. Cfr.: *Centro Televisivo Vaticano*, 30 de septiembre de 2016, <https://www.youtube.com/watch?v=HaPELHc65TM>.

eternamente *colonial*, lo sabe, y ha empezado a escuchar los cantos de sirena de Obama, ante los buenos oficios de Francisco (muy curiosamente las relaciones fueron restablecidas el día de cumpleaños del Sumo Pontífice)⁴. Parece ser, entonces, que Rusia –el gran enemigo del atlanticismo– se queda sin cabezas de playa en el hemisferio de Estados Unidos. Las ganancias de Rusia en otros lugares del mundo –la pervivencia de El Assad, el relativo *appeasement* de Erdogan (una relativa compensación por la relativa deriva hacia «el Imperio» de Raúl Castro)– debían resarcirse con una pérdida en Sudamérica. Diseñar controladamente una Colombia *progresista*, gobernada por una izquierda al estilo *Democratic Party* –moderadamente controlista en la economía, radical en la reingeniería social anticristiana y en la demagogia mediática populista– serviría a la perfección para los intereses de Estados Unidos: crear y controlar una nueva izquierda *latinoamericana* postbolivariana, dejarla que *caotice* y fragmente el patio trasero, pero reconducirla al campo sutil de la dominación geopolítica, sin que Rusia pudiese ya contar con sus viejos amigos hemisféricos, reciclados por el enemigo, y, por tanto, sin facilidades para restablecer sus cabezas de playa. Este copamiento de las izquierdas *latinoamericanas* por parte de EEUU era un proceso que venía desde hace mucho, bajo el paraguas de USAID y el National Democratic Institute, y a través, también, de la transformación, bastante rociada de dinero, de los bolcheviques sudamericanos en «ideólogos de género» y «defensores de los derechos sexuales».

Sin embargo, la maniobra arreció especialmente en el 2013, luego del estancamiento de la «primavera árabe». Allí se pudo ver cómo, por obra de mágicas consignas, algunas figuras se convirtieron de rábidos antibolivarianos en figuras dialogantes y empáticas con los caudillos populistas *latinoamericanos*, quizá en busca de conducirlos a los *pastos más verdes* de Washington D.C. El ejemplo más característico es el del cardenal Bergoglio, enemigo de los

4. «Obama and Raúl Castro thank pope for breakthrough in US-Cuba relations», *The Guardian*, 17 de diciembre de 2014, <https://www.theguardian.com/world/2014/dec/17/us-cuba-diplomatic-relations-obama-raul-castro>.

Kirchner y de su corte de los milagros (Hebe de Bonafini et al.) y luego como, Francisco, su entusiasta y hospitalario amigo. Tanto los primeros informes del cónclave –donde se filtró el entusiasmo del gran elector norteamericano Dolan por la candidatura del argentino⁵–, el hecho de que su semblanza para la revista *Time*, al ser considerado en 2014 como uno de los 100 personajes más influyentes del mundo, estuviese a cargo de Obama⁶, quien llegaría incluso a llamarlo «emperador de la paz⁷» en su visita a Estados Unidos, la

5. «Cardinal Dolan recalls conclave experience in new book», *Catholic News Agency*, 3 de Julio de 2013, <http://www.catholicnewsagency.com/news/cardinal-dolan-offers-firsthand-account-of-conclave-in-new-book/>.

6. «Rare is the leader who makes us want to be better people. Pope Francis is such a leader. His Holiness has moved us with his message of inclusion, especially for the poor, the marginalized and the outcast. But it has been his deeds, his bearing, the gestures at once simple and profound –embracing the sick, ministering to the homeless, washing the feet of young prisoners– that have inspired us all. Pope Francis reminds us in ways that words alone cannot that no matter our station in life, we are bound by moral obligations to one another. His example challenges us to live out those obligations through work –to alleviate poverty, reduce inequality and promote peace; to feed the hungry, shelter the homeless, care for the sick and open new doors of opportunity and visions of possibility for everyone. His message of love and inclusion, his regard for “the least of these,” distills the essence of Jesus’ teachings and is a tonic for a cynical age. May we heed his humble example», Barack OBAMA, «A moral leader in word and deed», *Time*, 23 de abril de 2014, <http://time.com/70826/pope-francis-2014-time-100/>.

7. «Sintonía total entre el presidente de Estados Unidos y el Papa. Francisco respalda la agenda social, internacional y medioambiental de Obama [...]». “Usted nos recuerda que el mensaje más poderoso de Dios es la misericordia”, dijo Obama, que recordó la simpatía del Papa “hacia los marginados, los excluidos, los que sufren y los que buscan redención”, y calificó al Pontífice de “emperador de la paz”, «El papa Francisco, recibido con todos los honores en la Casa Blanca», *El Mundo*, 23 de septiembre de 2015, <http://www.elmundo.es/internacional/2015/09/23/5602ae1022601da11f8b458e.html>. Llama poderosamente la atención la condición sacrilega de ese título, aparentemente aceptado con alegría por el Papa.

filtración de correos *hackeados* a George Soros (prócer *atlanticista* y pionero del copamiento de las izquierdas) que revelaban su apoyo económico a la visita del Papa a EEUU⁸ y la inusual ira del Pontífice ante la figura de Trump y las recientes maniobras militares ruso-sirias en Alepo hablan claramente de cuál es la filiación de Francisco⁹.

El esperado golpe de popularidad que tendría Santos con el acuerdo de paz –y el posible Premio Nobel–, las loas de dignatarios y la visita del Papa en un país todavía visceralmente católico servirían para una transmisión controlada del poder (casi semejante a su entronización de hace algunos años por parte de Uribe) y quizá un cogobierno con la izquierda, con el apoyo tímido –para no escandalizar– de la flamante bancada de las FARC. En verdad, una *nueva*

8. Elizabeth YORE, «The Pope's Boss. Wikileaks: Pope and Soros. An Unholy Alliance», *Remnant Newspaper*, 23 de agosto de 2016, <http://remnantnewspaper.com/web/index.php/articles/item/2714-the-pope-s-boss-wikileaks-pope-and-soros-an-unholy-alliance>.

9. Entre los múltiples signos y «prodigios» que precedieron la elección de Jorge Mario Bergoglio al pontificado romano (y que habrían hecho las delicias de Salustio o Tito Livio), llamó la atención una curiosa publicación realizada en *Godlike Productions*, foro de internet dedicado a «UFOs, Conspiracy, Lunatic Fringe, Politics, Current Events, Secret Societies» el 17 de febrero de 2013, por un usuario anónimo de Rumania en el contexto de las especulaciones sobre el inminente cónclave del mes siguiente: «He's gonna be argentinian, don't know exactly which one but i know this for sure, wait till it becomes true!:)»; cuestionado sobre sus fuentes, escribió: «Everything is pre-planned, everything. I don't belong to any group and don't control any timeline, i just have my info from a "very close to Vatican" person. I may say it was most incidentally that i got it. Wait for it as it happens. Well, it's a very long explanation, but i can sum it up. The US wants to control again South America after losing their influence. (see Venezuela, Brazil, and many others) As well my source stated that this next pope will be the last one. That's all my info on this. I know that, I have no idea why they've picked Argentina, that's the explanation I've been given, I may be able to get more info on it this next week. He'll be the last pope, implying that Rome might be destroyed as prophecised, which kind of shocked me to hear», <http://www.godlikeproductions.com/forum1/message2143087/pg1>.

Colombia estaba en ciernes, cuyo modelo sería fácilmente exportable a una *nueva Venezuela*.

Sin embargo, no contaban con los imponderables del sufragio universal. Los corifeos del Nuevo Orden Mundial manejan con maestría el llamado «arte real», el arte de manipular sutilmente las conciencias y las acciones, enseñado desde antiguo en las logias¹⁰. Los grandes medios de comunicación y los intelectuales y artistas dóciles –incluso y especialmente dóciles en su aparente *rebeldía* e *iconoclastia*– son los instrumentos privilegiados para esta «fabricación del consenso», en palabras de Noam Chomsky¹¹. El único pro-

10. Pierre Gaxotte, hablando del acenso del oscuro abogado Robespierre a posiciones de poder en academias de provincias antes de la revolución, escribe: «Se ejercita en lo que los francmasones llaman el arte real: la manipulación de la opinión, de las elecciones y de los escrutinios. Aprende allí a aprovecharse de la pasividad de los unos y de la distracción de los otros, y sobre todo –supremo talento de los conductores de muchedumbres –, a llevar tras de sí uno a uno, haciéndose creer que se va a encontrar aislado de los demás», Pierre GAXOTTE, *La Revolución Francesa*, Madrid, Doncel, 1975, pág. 316. Augustin Cochin, por su parte, consagró el núcleo de su obra al estudio del funcionamiento de las llamadas sociedades de pensamiento, herramientas efectivas para alcanzar el consenso «unánime», François FURET, «Augustin Cochin: the Theory of Jacobinism», en *Interpreting the French Revolution*, Cambridge, Cambridge University Press, 1981, págs. 164-204.

11. «En la sociedad humana tal y como la conocemos se manifiestan diferentes formas de dominación, algunas ejercidas a través de la violencia, otras mediante el control de opiniones. En las democracias occidentales, el dominio se ejerce de manera particular mediante el control de la opinión pública y de su consenso, a través de los medios de comunicación. Los medios (privados) son empresas que venden un producto formado por sus audiencias y las opiniones de estas a otras empresas, ya sean empresas propiamente dichas (como las del mundo de la publicidad) o, más sutilmente, a intereses representados por instituciones. El modelo descrito en el libro *Los guardianes de la libertad (Manufacturing Consent)*, es decir «fabricando el consenso» [...], explica qué informaciones no se transmiten al público y por qué», Stefano VERSACE, *Chomsky: lenguaje, conocimiento y libertad*, Madrid, Batiscafo, 2016, pág. 117.

blema es que la gente parece ya no creerles. En Europa, la gota que derramó el vaso fue el sistemático y grotesco engaño respecto de la crisis de los seudorefugiados, último gran favor turco al atlanticismo, y el escamoteo de sus consecuencias delincuenciales. El *Brexit*, el crecimiento de Trump, el auge del Partido de la Libertad austríaco y este referéndum demuestran que su capacidad de manipulación ya no es omnímoda, como hace quince años.

El Nuevo Orden Mundial, organizado en torno al complejo industrial y militar norteamericano y el poder financiero británico –atlanticismo–, difundido por la ONU y sus organismos y dirigido espiritualmente por cierta «sociedad de pensamiento» cosmopolita de viejísimos orígenes hebraicos, tiene como objetivo acelerar el camino a una *ecumene* materialista antropocéntrica (el *hombre como Dios para el hombre*, anunciado por Francis Bacon¹²) y a un gobierno mundial, sutilísimo, primero, y luego abierto. Es una versión más, quizás la más peligrosa, de la perenne revolución anticristiana. Versiones más antiguas o limitadas de esta, quizá incluso surgidas del N.O.M. en sus épocas primigenias, son ahora viejos escollos para su marcha desesperada, a infiltrar y transbordar o a destruir¹³. Por alguna razón que sus fautores mismos no alcanzan a explicar, el N.O.M. presiente que se le acaba el tiempo.

¿Qué hará, entonces, ahora, en que el triunfo se le escurrió de las manos en Colombia, en la misma Colombia, donde Estados Unidos arraigó desde hace bastante tiempo una influencia inmensa en el ámbito de la inteligencia estratégica? En primer lugar, no perder la calma y reactivar y estimular a sus aliados olvidados en la derecha liberal colombiana y *latinoamericana*. En segundo lugar, retroceder tácticamente y luego afianzar una ofensiva, quizá esta vez

12. Francis BACON, *Novum Organum*, Buenos Aires, Editorial Losada, 2003, pág. 174.

13. Uno de estos casos es el del *sionismo* conservador, junto con su brazo colonial, el *Republican Party*, que parecen estar a punto de ser *descartados*: «Netanyahu dice que la ONU se ha convertido en una “farsa moral”», *EFE*, 22 de septiembre de 2016, <http://www.efe.com/efe/america/mundo/netanyahu-dice-que-la-onu-se-ha-convertido-en-una-farsa-moral/20000012-3047945>.

con intentos de desestabilización de sus enemigos más intensos y directos en otros frentes. Este retiro táctico también significará el abandono de sus empleados y aliados en los que invirtió y que se han demostrado más inútiles de lo esperado. Es en ese sentido que, en un artículo reciente, Antonio Socci habla del pánico de Francisco por una posible derrota demócrata¹⁴. Muy probablemente, el Departamento de Estado le baje el dedo y el episcopado norteamericano –el de la Costa Este, que es el que *parte el pastel*– le retire sus apoyos, lo que dejará al pontífice argentino en las manos ávidas de venganza de las partes todavía no desarticuladas del Episcopado italiano y de los restos de la Curia. Quizá le espere a la Sede Romana una fase de anarquización que hará palidecer a la behetría actual en la que se encuentra.

¿Qué le queda, por su parte a Rusia? Quizá ya le ha llegado la hora de darse cuenta de que el arquetipo del revolucionario *latinoamericano* –pequeñoburgués e inorgánico– no significa más una alternativa viable y estable para sus intereses.

Quién sabe, por otra parte, si no está en ciernes la aparición de una opción hispanoamericana auténticamente popular, cristiana y patriótica, que sirva como una suerte de palo en la rueda del mundialismo en el hemisferio. Y quizá esta reacción pueda comenzar en Colombia, que parece en estos días haber sido tocada especialmente por la Providencia.

14. Antonio SOCCI, *L'autunno caldo di Bergoglio e la passione della Chiesa*, 15 de septiembre de 2016, <http://www.antoniosocci.com/lautunno-caldo-bergoglio-la-passione-della-chiesa/>.